

SUSCRIPCIÓN EN TODA ESPAÑA
Trimestre... 1,50 ptas.
Semestre... 2,75 —
Año... 5 —
Número atrasado, 25 cts.

Número suelto

10
céntimos

LOS SUCEOS

PERIODICO ILUSTRADO

SUSCRIPCIÓN EN EL EXTRANJERO
Año, 8 francos.
Se admiten anuncios y re-
clamos en todas las planas.
Apartado de Correos, núm. 347.

Número suelto

10
céntimos

Año I.—Núm. 28.

Madrid, Sábado 10 de Septiembre de 1904.

Oficinas: Belén, 13, bajo.

LA FUGA DE LA PRINCESA LUISA



La princesa Luisa de Bélgica logra evadirse del balneario y se fuga con su amante en un automóvil.

(Véase la explicación en segunda plana.)

Ayuntamiento de Madrid

La becerrada de los curiales.—Retratos de los matadores.



FRANCISCO GARCÍA



J. M. CAMPOS



BENITO RUIZ LAGO



ALEJANDRO MORALEDA

Organizada por la Asociación de dependientes de la Administración de justicia y á beneficio de los mismos, se celebró el martes último en la Plaza de Madrid una becerrada, en la que tomaron parte unos cuantos curiales aficionados y D. Tancredo López, el rey del valor, que mató el tercero.

Presidieron la fiesta, asesoradas por el diputado Sr. Martínez Contreras, las tiples señoras Calvo, Fernández, Manzano y Lagarrida.

Los lidiadores, dicho sea en honor de la verdad, no llegarán jamás á lumberras taurinas, pero demostraron valor y deseo de dejar su pabellón bien puesto.

El héroe de la fiesta fué el cuarto espada, D. Benito Ruiz Lago, que hizo una inteligente y breve faena de muleta, terminando con un volapié de esos que se llevan el dinero de una temporada. La ovación y la cosecha de tabaco correspondieron dignamente á la labor del es-

pada. Los demás matadores, Francisco García, José M. Campos y Alejandro Moraleda, cumplieron bien, distinguiéndose el primero, que demostró poseer algunos conocimientos en el arte de Montes.

Los revolcones fueron muchos, pero sin consecuencias lamentables.

Terminó la fiesta con una carrera de burros, que causó la hilaridad de la concurrencia.

El edificio para Correos

(Continuación.)

¡Y, señores, qué grande y qué trascendental es ese capital, tan posible y fácil de formar á todas, absolutamente á todas las clases, sin excepción! Esta cantidad significa que cuando el ser, después de haberse convertido de germen en niño, de niño en adolescente, de adolescente en joven y de joven en hombre; cuando después de haber cumplido sus fines y deberes de hijo y de ciudadano y para con la patria, regresa á los veinticinco años en condiciones de constituirse y de formar un hogar y una familia, puede hacerlo en condiciones de libertad é independencia, y constituyendo, con sus propios elementos y por sí mismo, el fundamento ó principios de un nuevo establecimiento ó creación del oficio, industria, etcétera, que aprendió, siendo así vela y no lastre en la vida y economía nacional, y un concurrente menos y productor más, ó sea uno menos que pide y uno más que da, en problema social.

Además de todo esto, que es inmenso y de trascendencia individual, social y nacional inconmensurable, estos 10 céntimos que la madre dedica al niño al nacer, le aseguran y garantizan que en caso de necesidad no tendrá el asilo y la limosna, y en caso de enfermedad el hospital y la muerte como únicos fines.

Ved, medidad y retener en vuestras conciencias los beneficios de todo orden y carácter de esta institución, y observar el hecho importantísimo de que cual todo lo grande y perdurable, funde y unifica en una sola idea y fines comunes, las diversas escuelas y teorías de individualistas y colectivistas, pues responde en absoluto á las aspiraciones de los primeros, pues lo que cada uno ahorra solo y para él será, respondiendo también totalmente á los deseos de los segundos, pues beneficia inmensamente y en todas y sus más diversas manifestaciones á la colectividad, contribuyendo, además, á la formación y progreso, mejora y engrandecimiento del país en general.

ESTADO DE NUESTRO CORREO

Mientras en todos los pueblos se practica el correo moderno, obteniendo sus naturales e inconmensurables beneficios de carácter individual, económico y social en que esta institución es fecunda, he aquí el estado de nuestro Correo:

El personal técnico apenas excede de 1.000 empleados, destinados casi exclusivamente al servicio de las capitales y las ambulantes; el servicio en las estafetas, que son más de 1.000 poblaciones importantes, está á cargo de los empleados de Telégrafos, y por delegación de éstos, al de ordenanzas ó carteros, sin responsabilidad ni conocimientos técnicos.

El servicio de carteros rurales y peatones, además de no extenderse absolutamente á todo el territorio, lo que hace que en el siglo XX haya poblaciones que carezcan de correo diario, y de ser predio de los políticos y el caciquismo, los individuos que lo componen ingresan sin conocimientos ni responsabilidad de ningún género, habiendo muchos que no saben escribir, y algunos ni aun leer; sus sueldos, en general, apenas exceden de 200 pesetas al año, habiendo algunos que no tienen ni 100, y bastantes, los municipales, que no tienen sueldo, y si sólo los cinco céntimos por cada carta, todo lo cual hace que este servicio esté forzosamente abandonado por sus propietarios, en gran parte, á mujeres y chiquillos.

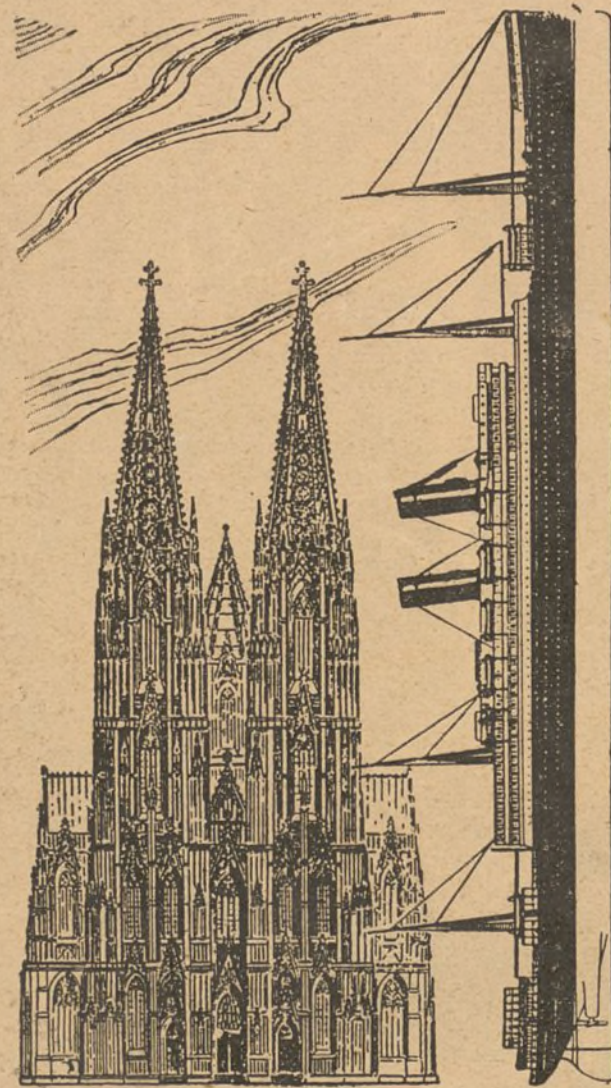
Los carteros urbanos ni tienen sueldo del Estado, ni dependen de él, ni tienen reglamento ni uniforme siquiera; cobran de los cinco céntimos que paga cada carta, dependen sólo de sí mismos, y de régimen verdaderamente anárquico y caprichoso.

En cuanto á los servicios, el Correo carece de material de conjunto y de detalle, dándose el caso de que tres empleados tienen que ir prestando penosísimo servicio de ambulantes en un espacio de menos de tres metros cuadrados durante diez y ocho horas; las conducciones están trazadas, no con arreglo á la rapidez y necesidad del servicio, sino á las conveniencias de las fincas ó poblaciones de los caciques, y á las de los intereses del contratista, ocurriendo lo propio con el recorrido de los peatones y la distribución de las poblaciones en estafetas y carterías.

El coloso del mar

La compañía naviera Hamburgo-América dispondrá, dentro de pocos meses, del mayor trasatlántico que haya flotado sobre los mares; es un buque colosal por sus dimensiones, que recuerda al enorme *Gran Oriental*, construido por los ingleses.

Nuestro dibujo es una comparación gráfica que demuestra la exagerada longitud del trasatlántico; como se ve, excede en muchos metros á la torre más alta del mundo, que es la de la catedral de Colonia. Esta tiene una altura de 157 metros, mientras que la longitud de



popa á proa del *América*, nombre que llevará el buque, es de 204 metros.

Un tren de ferrocarril, para alcanzar esta longitud, necesitaría, además de la locomotora, que se le unieran veintiséis vagones.

Las restantes dimensiones del barco están en relación con su longitud, que harán del coloso una verdadera ciudad flotante. Su capacidad es de 23.500 toneladas.

Podrá transportar 570 viajeros de primera clase, 300 de segunda, 280 de tercera y 2.300 personas sin camarote determinado.

UN GRAN ESCÁNDALO

La fuga de una princesa

Historia antigua.—Amores novelescos.—Loca por razón de Estado.—El libro del conde Mattachich.—La última fuga.

Toda la prensa extranjera trae estos últimos días extensos relatos de la fuga de la princesa Luisa, hija del rey Leopoldo II de Bélgica. Es un gran escándalo que se cotiza á mucho precio, pues no sucede con frecuencia que una mujer de la más alta categoría social se rebela contra todas las preocupaciones sociales, rompiendo hasta los vínculos de la familia.

La historia de la princesa Luisa es una historia de dolor y de lágrimas; la infeliz no sabía que la falta de una mujer cualquiera puede ser disculpada, pero la caída de la hija de un rey es casi un crimen de lesa majestad, que no tiene posible reparación.

Luisa había sido casada por conveniencias políticas; no amaba á su marido y vivían en constantes desavenencias por los más fútiles pretextos.

Un día del año 1895 la princesa encontró al conde de Mattachich, teniente de caballería del ejército austriaco, que paseaba á caballo con toda la arrogancia de su juventud.

La princesa se enamoró de Mattachich; consiguieron hablarse, y á los pocos meses de estas relaciones ilícitas se verificó un duelo entre el marido y el conde, los cuales cruzaron tres balas sin consecuencias.

Después del desafío huyeron á Londres los enamorados, pero la falta de recursos les obligó á trasladarse á Croacia y de aquí á Agram, donde fué preso el conde por el supuesto delito de falsedad de documento.

El conde Mattachich escribió entonces un libro lleno de amargura, intitulado *Loca por razón de Estado. Memorias inéditas*, y que tenemos á la vista al escribir estas notas.

La princesa fué encerrada en el establecimiento de hidroterapia del doctor Pierson, en Coswig, cerca de Dresde, donde se la sometió al mismo régimen que á los locos. En la corte de Bélgica se divulgó la noticia de que la princesa tenía alteradas sus facultades mentales.

Mattachich protesta en su libro de esta acusación, y niega en absoluto que la princesa haya manifestado nunca ningún síntoma de debilidad cerebral.

«La princesa Luisa, dice, estará siempre á merced de la gracia del príncipe su esposo?»

«Esta desgraciada mujer, tan cruelmente probada por el destino, tendrá que esperar la muerte en un manicomio? ¿Cuál es su crimen? Haberse negado á volver con su marido... La princesa debe quedar prisionera en virtud de una parodia judicial de la que yo he sido víctima en un miserable affaire de letras de cambio inventadas.»

Así ocurre, en efecto, y era tal la vigilancia que se ejercía alrededor de Luisa, que se había organizado un Cuerpo especial de polizontes montados en bicicletas para recorrer la carretera y evitar cualquier intento de evasión.

Por fin, el 28 de Julio último, la princesa visitaba el Museo de Pinturas de Dresde, acompañada del doctor Pierson, cuando de pronto se halló frente á frente con el conde.

Una pequeña conversación entre ambos amantes, con la aquiescencia del doctor Pierson, fué bastante para la organización del plan que había de dar por resultado la fuga.

El 11 de Agosto, la princesa fué transportada al balneario de Elster, que se halla á un kilómetro de la frontera austriaca. Se mostraba alegre y asistía al teatro y á oír las orquestas de los *tziganes*.

Una de estas noches, al regresar del teatro, encargó á su doncella que por la mañana no le sirviera el café hasta las diez, en vez de las ocho, hora en que ordinariamente se lo servía.

Cuando al día siguiente á la hora indicada fué la doncella, la habitación estaba vacía.

La fuga debió de verificarse por una de las ventanas del edificio, descolgándose la prin-

cesa, que llevaba á prevención todas sus alhajas, y subiendo al automóvil.

Lo único que pudo averiguarse es que un viajero desconocido, procedente de Graz, había desaparecido al mismo tiempo que la princesa; que la víspera fué contratado un coche para conducir una señora á Franzesband, y que un automóvil conduciendo á una señora y dos caballeros había sido visto corriendo á toda marcha hacia la frontera austriaca.

Se dice también que la princesa dejó una carta escrita diciendo que se escapaba porque no podía soportar por más tiempo su cautiverio, y además, porque no quería volverse loca.

El príncipe de Sajonia ha ofrecido una prima de 50.000 francos al que descubra su paradero.

Un traje protector CONTRA LA ELECTRICIDAD

Un sabio ruso, Mr. Artemiev, acaba de someter á la Sociedad alemana de Electricistas el examen de un nuevo aparato destinado á asegurar una protección eficaz contra las corrientes de alta tensión. El objeto del autor ha sido reemplazar los guantes de *caoutchouc*, de que se sirven generalmente los obreros electricistas, y que están reconocidos como peligrosos é insuficientes. En efecto, además de no proteger sino una pequeña parte del cuerpo, esos guantes necesitan tener un espesor tal, que dificultan los movimientos; por último, el menor defecto en la trama puede pasar desapercibido y hacer que su protección sea ilusoria.

El procedimiento de Mr. Artemiev consiste en el empleo de una vestidura, especie de gabán ancho provisto de capuchón para la cabeza, y cuyas mangas terminan en guantes para las manos.

La originalidad de este ropaje consiste en que, en vez de haber sido fabricado con tela aisladora, no es otra cosa sino una cota de malla, análoga á la que usaban los caballeros en la Edad Media.

Esta cota de malla obra como una «jaula de Franklin», permitiendo que derive hacia la tierra la corriente á alta tensión que se haya puesto accidentalmente en contacto con la persona provista de este traje. Merced á esa protección, un hombre situado en el circuito secundario de un transformador á la tensión de 150.000 volts—tal como se representa en nuestro grabado,—puede impunemente hacer estallar el rayo entre su mano, y uno de los polos del aparato; la corriente se perderá en el suelo por el contacto de los pies.

No tenemos derecho á dudar de que las cosas ocurran tal y como las describe la revista científica de donde traducimos esta noticia, pero sí creemos que la experiencia es una *miaja* peligrosa.



INCENDIO EN ALBACETE.—BOMBEROS TRABAJANDO EN LA EXTINCIÓN DEL FUEGO EN LA SERRERÍA Y EN LAS CASAS INCENDIADAS

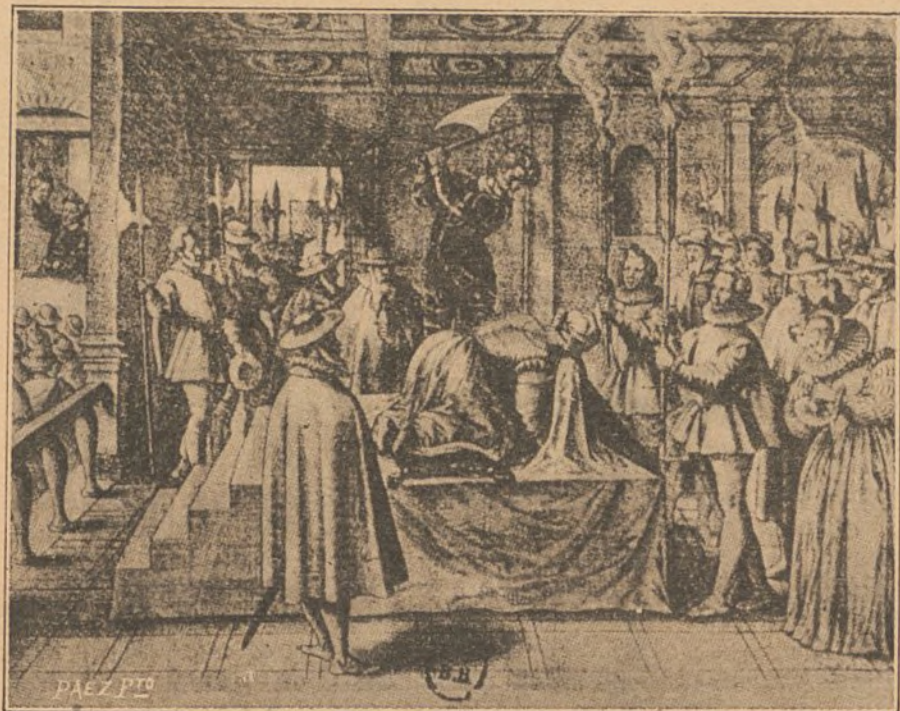
Fot. Collado.

Castillos trágicos

Maria Estuardo.—Temperamento discutido.—Asesinato de Rizzio en Holyrood.—El drama de Darnley.—La odisea de la reina.—Relación auténtica de su muerte.

Maria Estuardo, aunque en grado inferior a Cristina de Suecia, pertenece a esa clase de mujeres que excitadas sin duda por una fatiga fisiológica, aman con pasión frenética al mismo que aborrecen al día siguiente.

Variables, tornadizas, cambian sus afectos con extraordinaria facilidad, y hoy desprecian



EJECUCIÓN DE LA REINA MARÍA ESTUARDO

que ayer constituía su mayor encanto. Más de una vez, con sobrada ligereza, se han juzgado estas aberraciones como fruto de una perversión moral de los instintos femeninos, cuando analizando fríamente se observa tan sólo una debilidad de carácter, una atrofia de voluntad y tal vez algún defecto sensible en el desarrollo del sexo, elaborado en la misteriosa transformación de la infancia.

Antigua reina de Francia por su casamiento con Francisco II, al regresar a Escocia se une con Enrique Estuardo, lord Darnley, el 29 de Julio de 1565.

Se había desposado nuevamente por amor, pero al poco tiempo la pasión se borra y tiene relaciones secretas con un músico italiano, llamado David Rizzio.

De estos amores se han formado leyendas estupendas, manifestándose opiniones contradictorias, pues mientras algunos críticos pintan al músico como un ser monstruoso y deforme, incapaz de inspirar una pasión, otros lo describen joven, lleno de seducciones y de encantos.

Lo cierto es que María Estuardo hace del italiano su favorito, lo convierte en personaje de la corte y le asigna el cargo de secretario, encargado de la correspondencia extranjera.

Darnley, celoso de esta preponderancia del músico, y avisado por sus cortesanos de los escándalos de la reina, ordena que lo aprisionen y lo maten.

En el castillo de Holyrood penetran los asesinos y se apoderan de Rizzio a la vista de María Estuardo. El italiano grita desesperado, diciendo: «¡Giustizza! ¡Giustizza!», y trata de caultarse detrás de la reina. Interviene entonces Darnley y promete que no se cometerá ninguna violencia.

Rizzio es conducido solo a otra habitación próxima, donde los asesinos, con salvaje ferocidad, lo matan, asestandole hasta cincuenta y seis puñaladas.

La reina jura vengarse, y a los pocos meses concede sus favores al conde de Bothwell, almirante hereditario de Escocia. Por este tiempo, Darnley es atacado de la viruela y se le instala en una casa aislada, próxima al castillo de Holyrood.

El día 9 de Febrero de 1567 se oye una explosión terrible, al mismo tiempo que las llamas y una espesa columna de humo envuelven la casa habitada por el rey. Cuando se acude a sofocar el incendio todo había sido destruido, y el cuerpo de Darnley aparece horriblemente carbonizado.

Para evitar las posibles sospechas de un crimen, y como la noche había sido de tempestad,



ASESINATO DE RIZZIO, FAVORITO DE MARÍA ESTUARDO

se acusa al rayo, y la moral pública queda satisfecha con esta explicación.

Maria se une al mes siguiente con Bothwell, pero los disgustos, las recriminaciones, quizá los remordimientos, son tan continuados, que la reina se refugia en la corte de Inglaterra, donde Isabel ordena que se la aprisione en la famosa Torre de Londres.

Sufre prolongados martirios hasta que se decreta su muerte, para cuya ejecución es trasladada al castillo de Fotheringay.

De estos últimos y dramáticos detalles de su vida, nada se ha hecho tan curioso como el informe del historiador Mr. Mignet, *Relación auténtica de la muerte de María Estuardo*, que se tradujo al español en el *Semanario Pintoresco*, de Abril de 1855.

Todos nuestros esfuerzos serían inútiles para relatar el terrible suceso con la sencillez y galanura del referido documento.

«En la sala del castillo, dice, se había levantado un cadalso hacia el medio de la estancia, de una altura como de dos pies y medio, cerca de una barrera, excepto por uno de sus lados, en que se habían hecho dos escalones para hacer subir al tablado, que estaba cubierto de frisa negra, así como todo el espacio comprendido entre la valla. En el centro del cadalso se había colocado un tejo, sujeto al piso y cubierto de negro, y cerca de él un cojín de frisa negra para arrodillarse, una silla, también cubierta del mismo color, para la reina, y otras dos descubiertas para los condes...»

«Llegó la reina sin parecer conmovida por aquel espectáculo, y después de mirar con semblante alegre a toda la Asamblea, tomó asiento en la parte de abajo... Interrumpió al ministro protestante, diciéndole: «Señor ministro, soy católica y estoy resuelta a morir como tal, y es locura pensar en convencerme de lo contrario; a más, que vuestras oraciones no me han de servir de gran cosa...» Rezó gran rato en latín, besando dos crucifijos que llevaba, uno de oro, suspendido al cuello, y otro de marfil en la mano, y además catorce rosarios pendientes de la cintura... Despojaronla en seguida de sus ropas hasta dejarla en guardapiés. Su traje era el siguiente: un vestido con mangas perdidas, de raso negro labrado; un rico velo de linón blanco extendido sobre la



ISABEL DE INGLATERRA
Copia de un retrato pintado por Franz Forbus de Aelteren (1540-1580).

cabeza; un prendido, también de linón, a manera de cofia, y debajo una peluca que la sentaba muy bien. Debajo del vestido llevaba un jubón de raso negro, labrado y guarnecido con seda de colores, y una falda de terciopelo negro con cola del mismo color...

«El guardapiés que llevaba la reina era de terciopelo encarnado y el cuerpo de raso también encarnado, y habiéndose dejado con solo este guardapiés y el corpiño, una de sus doncellas la trajo un par de mangas de raso encarnado, las cuales se puso en los brazos, y de este modo fué ejecutada vestida toda de color rojo... Las últimas palabras de María Estuardo fueron las del versículo latino: *In manus tuas commendi animam meam...*»

«El verdugo tuvo que darle dos golpes; el segundo dió precisamente sobre el primero y la separó la cabeza del cuerpo, sin que el ejecutor retirase el hacha después de herir, temeroso de que estuviese todavía adherida a la piel.

«En seguida el verdugo tomó la cabeza y la levantó en alto, mostrándola al pueblo y diciendo, según costumbre: *«Good save te*

Queen, Dios salve a la reina Isabel»; pero al levantarla en alto cayósele de pronto de las manos por haberla asido de la peluca. El pueblo contestó: *Amén...*

«Nadie salió del castillo hasta que se envió un correo a la reina con el certificado de la



MARÍA ESTUARDO Y DARNLEY, SEGÚN UNA ESTAMPA ANTIGUA

ejecución... Cuando los condes se levantaron para abandonar el tablado, se mandó despejar la sala é inmediatamente salieron todos. En seguida el verdugo quitó las medias a la reina, que eran de seda de color bordadas con hilo de oro; las ligas eran dos preciosas bandas lisas, y los zapatos de marroquín labrado... De esta manera fué la ejecución hecha sobre la reina de Escocia en el Castillo de Fotheringay, el 8 de Febrero (1587), miércoles, sobre las once de la mañana.»

JOSÉ PÉREZ GUERRERO.

EN ALBACETE

Incendio terrible

El día 1.º del mes actual se inició un incendio en Albacete que amenazó destruir una de las manzanas de casas más importantes de esta ciudad: la comprendida entre las calles de San Antonio, del Carmen, Postas y callejón del Hospital.

Comenzó el fuego a las dos y media de la mañana en un molino harinero y serrería de madera llamado de *Escalera*, comunicándose a un almacén de muebles de D. Julián Risueño.

Avisados los bomberos y alarmada la población, comenzaron los trabajos para extinguir el incendio; un numeroso público acude al lugar del siniestro y presencia aterrorizado los estragos del incendio.

Autoridades y personas distinguidas de la población no titubean en ayudar a los bomberos, y transportan muebles, penetran en los sitios de mayor peligro y contribuyen con valeroso esfuerzo a los trabajos de extinción. Citar nombres sería una tarea interminable, pues puede decirse que todos han rivalizado para localizar el fuego.

Desde los primeros instantes se vió el peligro que corría el Hospital de San Julián, y, por tanto, los enfermos que estaban allí en curación. Entonces ocurrió un hecho singular, digno de ser anotado: numerosas mujeres de vida airada se ofrecieron generosamente para transportar a los enfermos a la iglesia de San Juan. Así ocurrió en efecto, y el ejército del vicio realizó una misión humanitaria, evitando quizá posibles desgracias.

Han sido pasto de las llamas y completamente destruidos la serrería de *Escalera*, el taller de construcción de baulas de D. Celedonio Zamorano, en la calle de Postas, y el almacén de D. Julián Risueño, en la calle del Carmen.

Además, han sufrido desperfectos de menos importancia algunas casas de las calles del Carmen, Postas y San Antonio Abad.

No hubo más desgracia personal, a pesar de la intensidad del desastre, que la caída, a cinco metros de altura, del empleado suplente de la estación Antonio Sanz, que se produjo lesiones en la mano derecha y en una pierna.

Se aplaude con entusiasmo la conducta de los bomberos, que con temerario arrojo realizaron actos de verdadero heroísmo. El fuego quedó localizado a las doce del día siguiente.

EL SALVAVIDAS ARRIETA

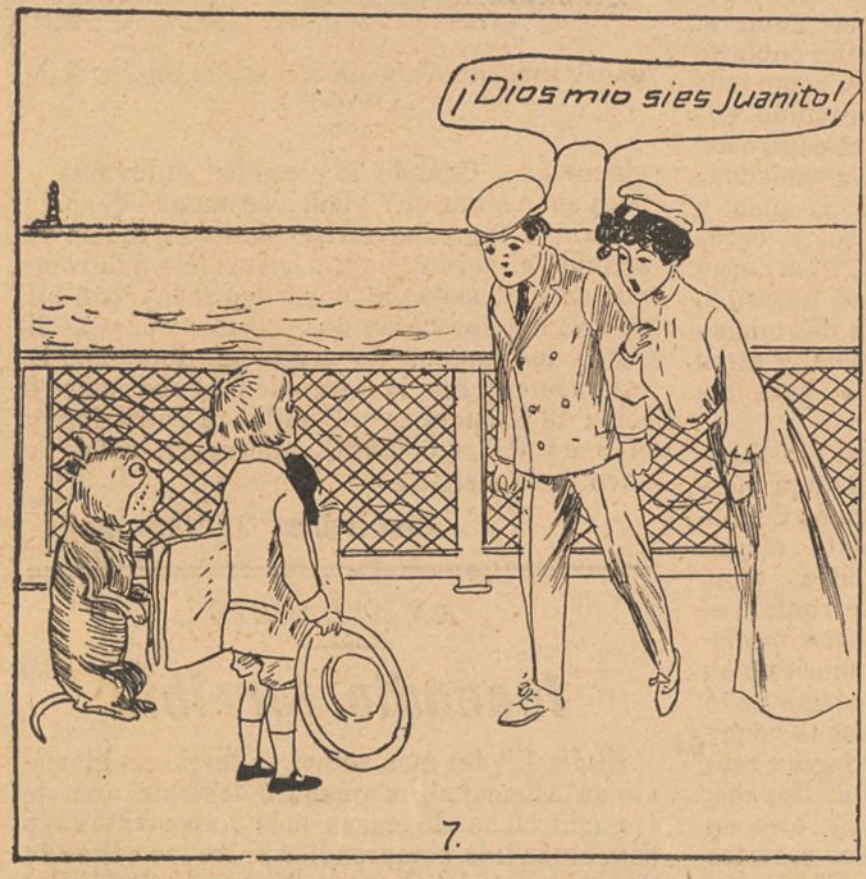
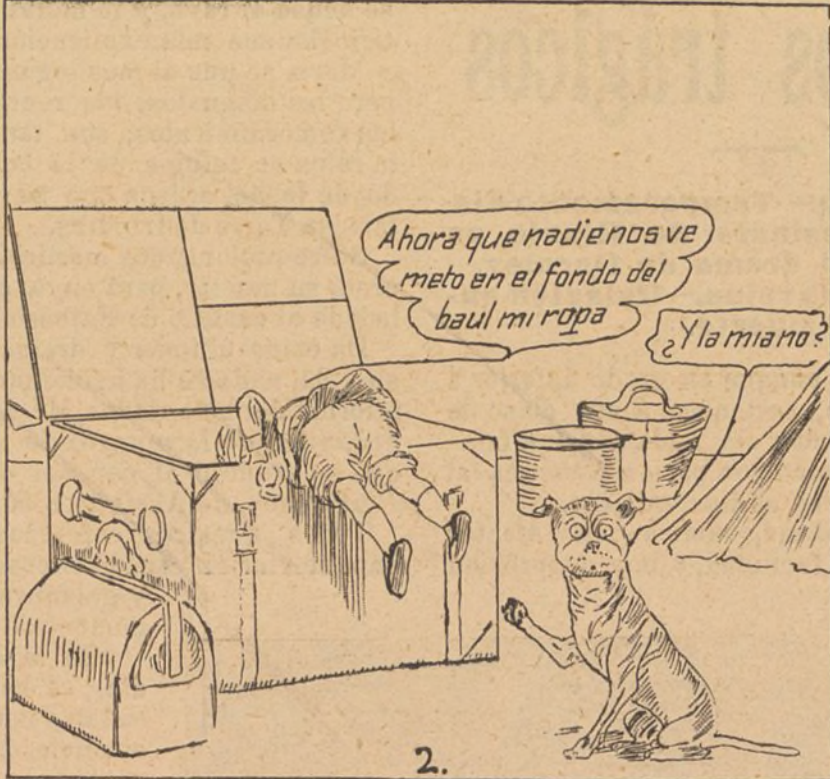
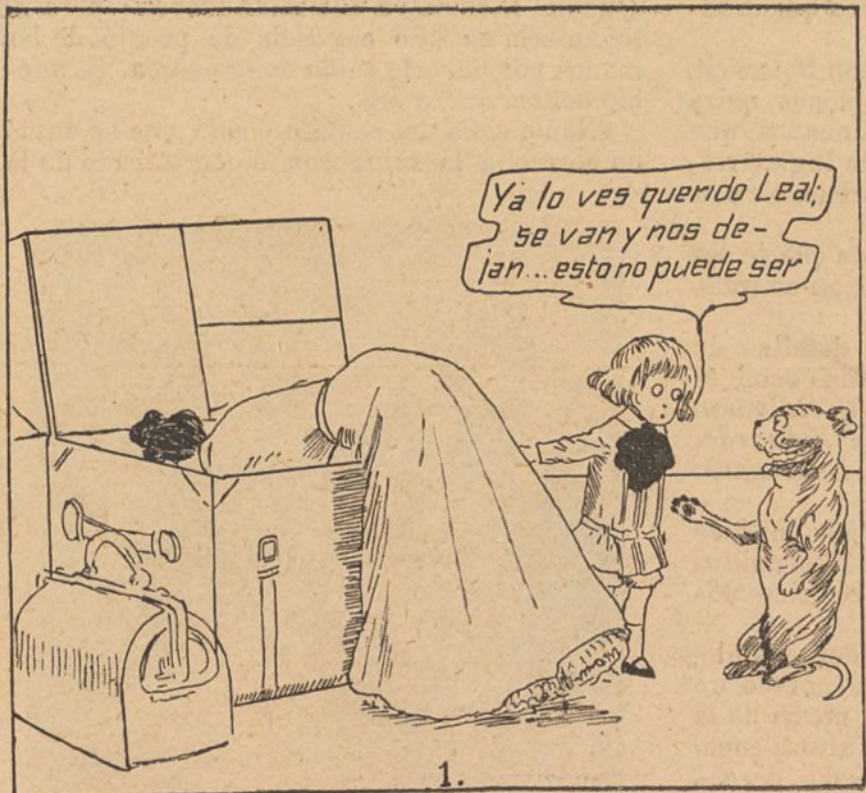
El infatigable inventor D. Pedro Arrieta ha entregado al Rey un álbum con fotografías y explicación de su grandioso salvavidas para tranvías y ferrocarriles.

Al publicar esta noticia los periódicos diarios, han dicho que el Sr. Arrieta, cansado de pedir inútilmente protección, ha decidido llevar su invento al extranjero.

El Sr. Arrieta no ha pedido nunca protección a nadie; lo que ha pedido es el cumplimiento de la ley, para que las empresas de tranvías adopten, o siquiera ensayen, un salvavidas cuya eficacia se demostró ante el público en San Sebastián y en Bilbao.

Pero como las empresas tienen dinero, se rien de leyes y reglamentos, y seguirán aplastando al público, hasta que el público se tome la justicia por su mano.

El Sr. Arrieta hace perfectamente en llevar su invento al extranjero.



La batalla de Liao-Yang

Encuentro formidable.—Cargas de la caballería.—En plena tormenta.—Lucha cuerpo á cuerpo.—Espantosa carnicería.

Desde que comenzaron las operaciones de la guerra ruso-japonesa, la batalla más importante es la que se ha dado en las proximidades de Liao-Yang, cuya inmediata consecuencia fué la toma de esta importante población, evacuada por los rusos.

El encuentro ha sido formidable, y se citan pocos casos en que se haya reunido tan enorme número de combatientes, peleando con igual encarnizamiento.

No es nuestro propósito anticipar juicios sobre el desenlace de ese drama espantoso; qué-dese para los técnicos el averiguar los planes del mariscal Oyama ó del general Kuropat-kine.

Los telegramas son siempre tan contradictorios, que solo el tiempo descubre la verdad de los hechos.

Sin embargo, concretando las noticias oficiales de estos últimos días, se tiene un conocimiento bastante aproximado á la exactitud de la ya célebre batalla de Liao-Yang.

En la mañana del 29, las columnas de la derecha y del centro del primer ejército japonés, ocuparon una posición al Sudeste de Liao-Yang, y ésta fué la señal del ataque, que se generalizó al día siguiente.

Los rusos se habían formado en línea, ocupando una extensión de seis millas, y resistiendo con heroico valor la espantosa acometida de los japoneses.

Masas compactas de hombres, entremezclados rusos y japoneses, se mataban, quedando al avanzar ó retroceder montones de heridos y de cadáveres.

Una espantosa tormenta, acompañada de lluvias torrenciales, hace más terrible el dramático cuadro, que sólo un pincel como el de Goya pudiera interpretar en toda su grandeza.

El relámpago ilumina la espantosa carnicería, y la lucha se convierte en un verdadero salvajismo; no son hombres, son fieras que se despedazan.

Un destacamento de caballería que manda Orloff avanza en plena tormenta, atacando furiosamente; los caballos, asustados por el ruido del combate y el estruendo de la tempestad, emprenden una carrera vertiginosa.

Al mismo tiempo treinta cañones japoneses barren las filas rusas. Caen las tropas de Orloff sin poder hacer uso de las armas. Un jefe de sección ató en su espada el pañuelo blanco. Otro oficial de la sección misma le mató de un tiro de revólver, y arrancándole la espada la hincó en la tierra.

El regimiento imperial número 6 perdió la mitad de su fuerza, y el regimiento número 11 quedó en cuadro.

Orloff tuvo que abrirse camino con lo que le quedaba de sus tropas á través de las masas de japoneses, que eran más densas á cada momento.

Todas las tropas de la izquierda, con su

artillería, dieron el asalto á las posiciones rusas, verificándose un choque que quedará en la historia entre los más horribles y sangrientos.

Los telegramas de Tokio comunican los primeros detalles de estos combates, que han durado tres días sin interrupción alguna, y que han sido de un encarnizamiento indescriptible.

Las últimas acometidas de los japoneses han sido de tal vigor, que á pesar de las cargas de bayoneta de los rusos éstos tuvieron que retroceder, siendo (así lo dice textualmente el telegrama) «arrollados y pateados».

El ala derecha rusa, aniquilada por las terribles cargas de los japoneses, retrocede defendiéndose y sembrando el campo de cadáveres; los oficiales se ven obligados á hacer uso del revolver, porque la lucha es ya de cuerpo á cuerpo.

Retirase el grueso del ejército ruso por la margen derecha del río Tai-tse, y el general Kuropatkin ordena la retirada á Mukden, centro del ferrocarril transmanchuriano, y la ciudad

de su resistencia y de su sobriedad. «He conducido á la victoria—dice—á un ejército que se alimentaba con yerbas, y que no bebía otra agua que la recogida en la mano de la que el cielo arrojaba. La administración militar ha sido, sin embargo, perfecta, pero la constante movilidad de los contingentes hacía imposible que coincidieran los hombres de combate y la impedimenta.»

Otro telegrama fechado en Tokio dice que las lluvias torrenciales han inundado las zanjas de defensa, y que muchos soldados japoneses han permanecido en esas zanjas como en un baño hasta veinte horas, cuidando no más de que estuvieran secos el fusil y las municiones.

Los trajes y zapatos de los soldados japoneses han sido destruidos en estos seis días de lucha y de tormentas; van casi desnudos y como enloquecidos.

Dícese que ha sido preciso establecer vigilancia para impedir que en los breves momentos de descanso algunos de estos soldados se suiciden, habiendo agotado todas las resistencias humanas.

Coquelin y el Club de la Rosa

Cuando el célebre actor francés M. Coquelin estuvo en Madrid recientemente, contó á cierto amigo nuestro una curiosa anécdota relativa á su entrada en un Club de estudiantes de Francia, llamado el «Club de la Rosa».

Dicho Club tenía un número limitado de

hubiera bastado para que el líquido se vertiera.

Coquelin comprendió que ésta era una forma delicada de darle á entender gráficamente que había sido mal informado respecto á la vacante, y que se hallaba completo el número de socios.

Sobre la mesa, en derredor de la cual se encontraban todos sentados, hallábase suspendida una rosa natural, emblema del silencio.

Cuando el socio acabó de llenar el vaso, Coquelin contempló éste y la rosa durante algunos momentos; después, acercándose á la flor, arrancó uno de sus pétalos, y lo colocó con tanto cuidado sobre el agua del vaso, que no se derramó de éste ni una sola gota.

A esta ingeniosa alusión á las reglas del Club, los miembros aplaudieron calurosamente, y el nombre de Coquelin fué sometido inmediatamente á votación por medio de bolas que, del escrutinio, resultaron todas blancas. Si una sola de ellas hubiese sido negra, Coquelin no hubiese podido ingresar en el «Club de la Rosa».

Americanas extravagantes

Siete bellísimas jóvenes de San Francisco de California, hijas de las familias más ricas de aquella región, han encontrado un nuevo medio de divertirse: juegan á «que son pobres». A este fin, se reúnen dos veces al mes en uno de esos carros inmensos que recorren las ferias y sirven de vivienda á los saltimbanquis; cada una de ellas sabe tocar un ins-



LUCHA TERRIBLE ENTRE LOS COSACOS Y LA CABALLERÍA JAPONESA

dad más importante de la Mandchuria. ¿Le seguirán los japoneses? Esa es la pregunta que brota en todos los labios, y tal vez la clave misteriosa de este problema extraordinario.

Las comunicaciones del generalísimo japonés revelan á dónde ha llegado la resistencia por una y otra parte. Los soldados japoneses han sufrido terriblemente, siendo imposible aprovisionarlos de comestibles y de agua. Muertos de hambre, y enloquecidos por la sed, han combatido durante varios días.

El mariscal Oyama dice al Mikado que la raza japonesa ha dado ahora la más alta prue-

bas y se hallaba regido por un Reglamento cuyo único artículo decía así:

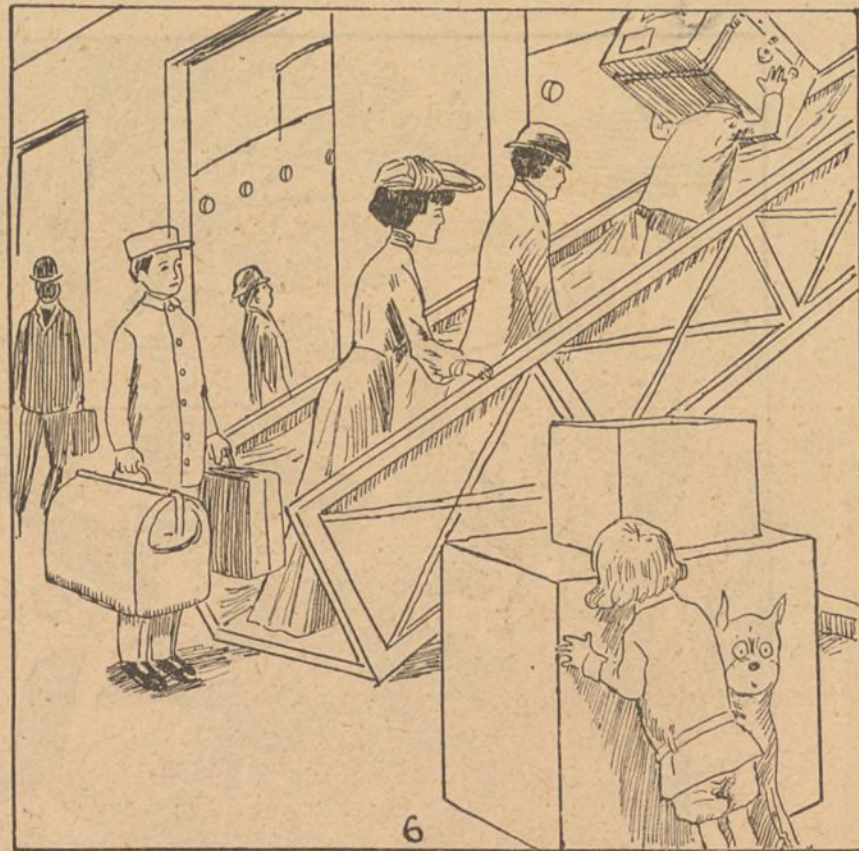
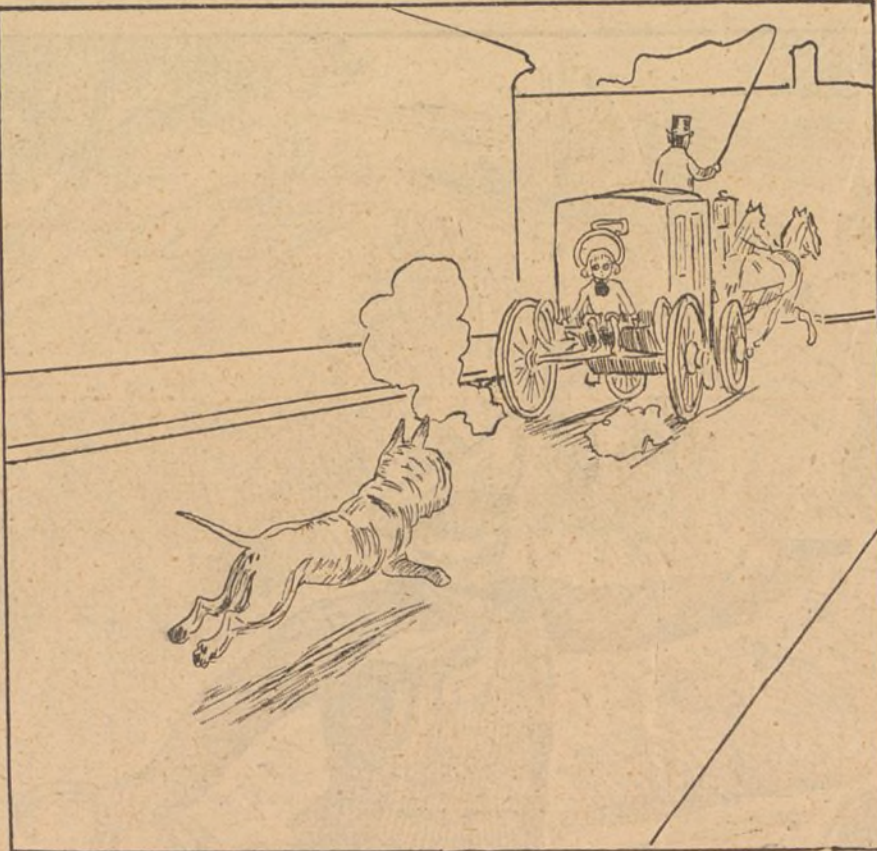
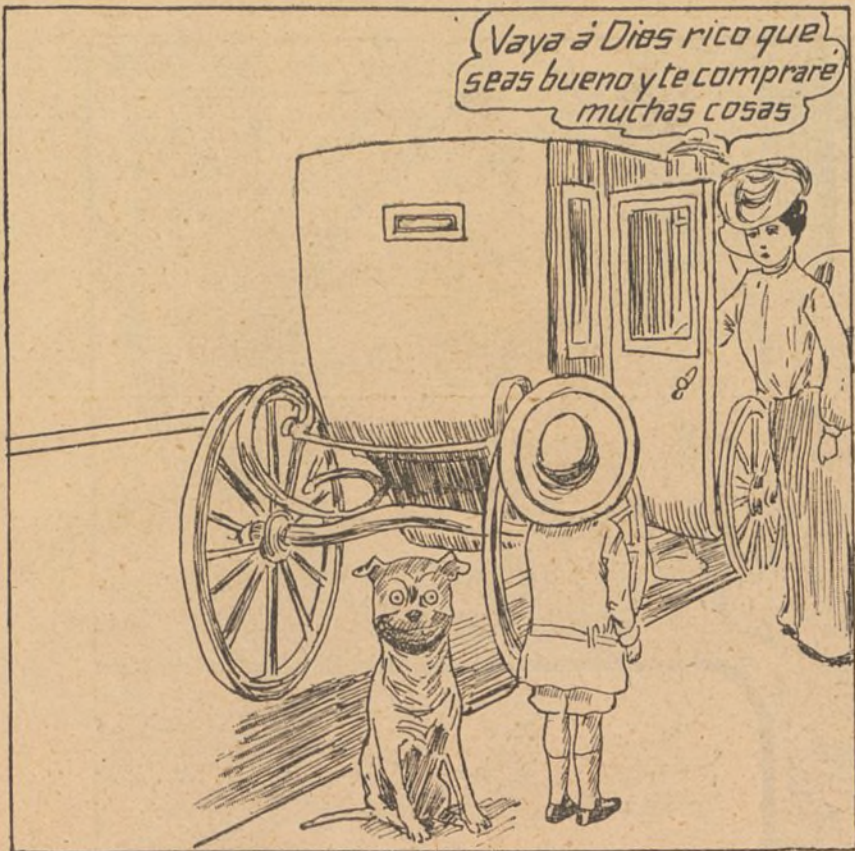
«Piensa mucho, escribe poco y habla menos.»

Habiendo oído decir que existía una vacante, se presentó un día en el salón, donde se hallaban los socios congregados en derredor de una mesa, y rogó que se admitiera su candidatura para miembro del Club.

Con arreglo al artículo del Reglamento «habla menos», uno de los socios tomó silenciosamente un vaso y lo llenó de agua hasta el borde, de tal forma, que una sola gota más

trumento de música, que lleva consigo, formando entre todas una deliciosa orquesta que constituye el encanto de los pueblos que recorren.

Así se trasladan de un punto á otro, viviendo dentro del carro y atendiendo á su subsistencia con las limosnas que reciben. Después de haber hecho durante varios días esta vida de bohemia, vuelven á sus respectivos hogares, donde son acogidas por sus indulgentes papás, quienes escuchan complacidos el relato de las aventuras que tanto han divertido á sus inocentes hijas.



6

'La Mano Negra,, en América

Aparición del niño secuestrado.

Nuestros lectores recordarán que entre los crímenes sensacionales cometidos por *La Mano Negra* en los Estados Unidos, se cuenta el secuestro de un niño llamado Tomy Marino, hijo de un rico comerciante de Nueva York.

Las atrevidas circunstancias que rodearon de misterio este secuestro, habían puesto en conmoción a la policía, y sin duda los ladrones, atemorizados de un posible descubrimiento, han renunciado á retener al niño, poniéndole en libertad.

Desde hace varios días la madre sufría frecuentes ataques de histerismo, y el nombre de Tomy lo repetía á cada instante, no cesando de llorar y aquejada de una fiebre continua. Los médicos creían que de no parecer el niño, podía agravarse el estado de la madre hasta el punto de ponerla en peligro de muerte.

Imagínese el efecto que produciría en la casa la inesperada aparición de Tomy. Este entró á media noche, cuando ya sus padres se habían acostado.

La infeliz madre, al oír la voz de su hijo, lanzó un grito desgarrador, un lamento del alma, y se arrojó del lecho en camisa, sin detenerse en echarse una falda.

Su alegría pudo costarle la vida, pues abrazando y besando locamente á su hijo cayó al suelo desmayada.

nozo.» Al descender del ferrocarril nos esperaba otro hombre que me cogió de la mano, y penetramos á los pocos pasos en una casa.»

Aquí Tomy no recuerda lo ocurrido, y de su prisión sólo conserva los siguientes detalles: «El cuarto donde me dejaron era muy estrecho. Había una mujer y un niño de tres años. Todas las mañanas la madre le lavaba y le vestía.

A veces dejaban que se asomase á la ventana. Ninguno me dirigía nunca la palabra, y cuando me sacaron del cuarto dormía tranquilamente, haciendo señas de que me vistiera. Se repitió el viaje en el ferrocarril aéreo, y en las proximidades de mi casa encontré á Salvatore, mi primo, que me condujo con mis padres.»

Dice además Tomy que dos hombres le dictaron la carta que escribió á su padre, amenazándole con matarlo si no lo hacía.

La policía ha detenido como supuesto cómplice al primo de Tomy, y realiza activas gestiones para encontrar al compañero que estuvo con el niño antes del secuestro.

También se hacen activas pesquisas en todas las casas próximas á las estaciones del ferrocarril aéreo, no dudándose de que esta vez *La Mano Negra* recibirá un rudo golpe.

Por error aparecía en nuestro número anterior, al pie del retrato del agente que ayudó á la captura de Eugenio Fernández, el nombre de Vicente Sánchez, debiendo decir Doroteo Martínez, que fué el fotografiado.

blo, y en su corte recibe frecuentemente extranjeros con tanta afabilidad y llaneza como nuestro Rey Alfonso.

»Pero el extranjero ve poco del aspecto más pintoresco é interesante que tiene aquella lejana corte; una de las cosas que más llaman la atención en las recepciones de Palacio es la ausencia de todo detalle que pudiera revelar las costumbres orientales: los uniformes de los hombres, las *toilettes* de las señoras, el delicado *menú* de los banquetes, todo es allí tan europeo como si la escena se desarrollara en el mismo París.

»Tal es la faz con que ante el mundo se presenta la corte japonesa; pero ofrece ésta otro aspecto genuinamente oriental y poco conocido de los extranjeros. Al otro lado de los suntuosos salones de recepción se hallan otras habitaciones, donde se reúnen privadamente la Emperatriz y las damas de la corte, vestidas con los trajes nacionales—tan confortables como pintorescos,—sentadas sobre los talones y bebiendo á pequeños sorbos el té co-



8.

damas, su servidumbre y sus habitaciones particulares, cuya importancia se halla en relación con el grado de nobleza de la esposa.

»Todas ellas son encantadoras é inteligentísimas, pues en su elección preside el más exquisito tacto.

»No basta que pertenezcan á una familia noble, para merecer la alta honra de desposarse al emperador; necesitan disfrutar de una reputación sin mancha, y que su cultura literaria y artística no deje nada que desear, siendo asimismo indispensable que sepan música y componer versos.

»Las fiestas más pintorescas de la corte japonesa son las *garden-parties*, que se celebran dos veces al año: una cuando la cereza está en flor, y otra cuando la crisantema se halla en todo el esplendor de su belleza.

»Estas fiestas tienen lugar en los jardines del palacio imperial, que son tal vez los más hermosos del mundo.

»En una ocasión gocé del privilegio de asistir á una de esas *garden-parties*, y en verdad que nunca he presenciado un espectáculo más pintoresco. Los abigarrados y múltiples colores de la brillante corte imperial paseando á la sombra de frondosos árboles cuajados de flores; el pabellón, formado por floridos cerezos, frente al trono donde el emperador recibía á los invitados; las cadenciosas y originales danzas de centenares de *geishas*; las innumerables mesitas cubiertas de manjares exquisitos y repartidas profusamente en los jardines, y en derredor de las cuales se formaban pintorescos grupos de convidados; los ecos de alegres músicas ocultas entre el espeso follaje; aquella caprichosa mezcla de variadísimos tonos, iluminada por un sol espléndido en un cielo de azul intenso, es el cuadro más bello que han admirado mis ojos y del que guardaré eterna memoria.»

MISCELÁNEA

En New-Port (Estados Unidos de América) se han hecho recientemente experiencias de submarinos.

Las pruebas de velocidad, inmersión y vuelta á la superficie han sido completamente satisfactorias; los submarinos puestos á prueba han sido el *Fulton* y el *Porpoise*. El 6 de Junio último el *Fulton*, que llevaba nueve hombres á bordo, estuvo sumergido durante doce horas, habiendo asegurado uno de los constructores que este tiempo hubiera podido perfectamente prolongarse hasta dos días.

Los expertos afirman que dichas embarcaciones pueden con toda seguridad extender su radio de acción á 200 millas del litoral.

Todo espectador de un teatro, en el Japón, puede—mediante un pequeño suplemento—permanecer de pie sobre su localidad, y la persona que se encuentre detrás de él no tiene derecho á formular queja alguna.

Alemania, Francia y la Gran Bretaña producen 65 millones de alfileres diarios, de los cuales solamente esta última manufactura 53 millones.



ESPANTOSO DESASTRE DEL ALA DERECHA RUSA

LA CORTE DEL MIKADO

A la amabilidad de un antiguo diplomático, debemos las siguientes interesantes noticias acerca de la corte del Japón:

«No hay, seguramente, en el mundo civilizado, corte alguna que sea menos conocida que la del Mikado; y aun hoy es enteramente pública si se la compara con los días en que fué por primera vez á Tokio.

»Hace cuarenta años, ninguno de sus súbditos sabía qué cara tenía el emperador; éste solo se dejaba ver de su familia, y de unos cuantos de los principales representantes de la nobleza. Hoy, no obstante su carácter sagrado, la figura del emperador es familiar á todo su pue-

loado en delicadísimas tazas, ó aspirando el humo del tabaco encerrado en artísticas pipas, mientras charlan y rien con infantil alegría.

»En otros cuartos duermen sobre el suelo de inmaculada blancura, envueltas en colchas primorosamente bordadas de riquísimas sedas, que han venido sirviendo para el mismo objeto durante muchos siglos.

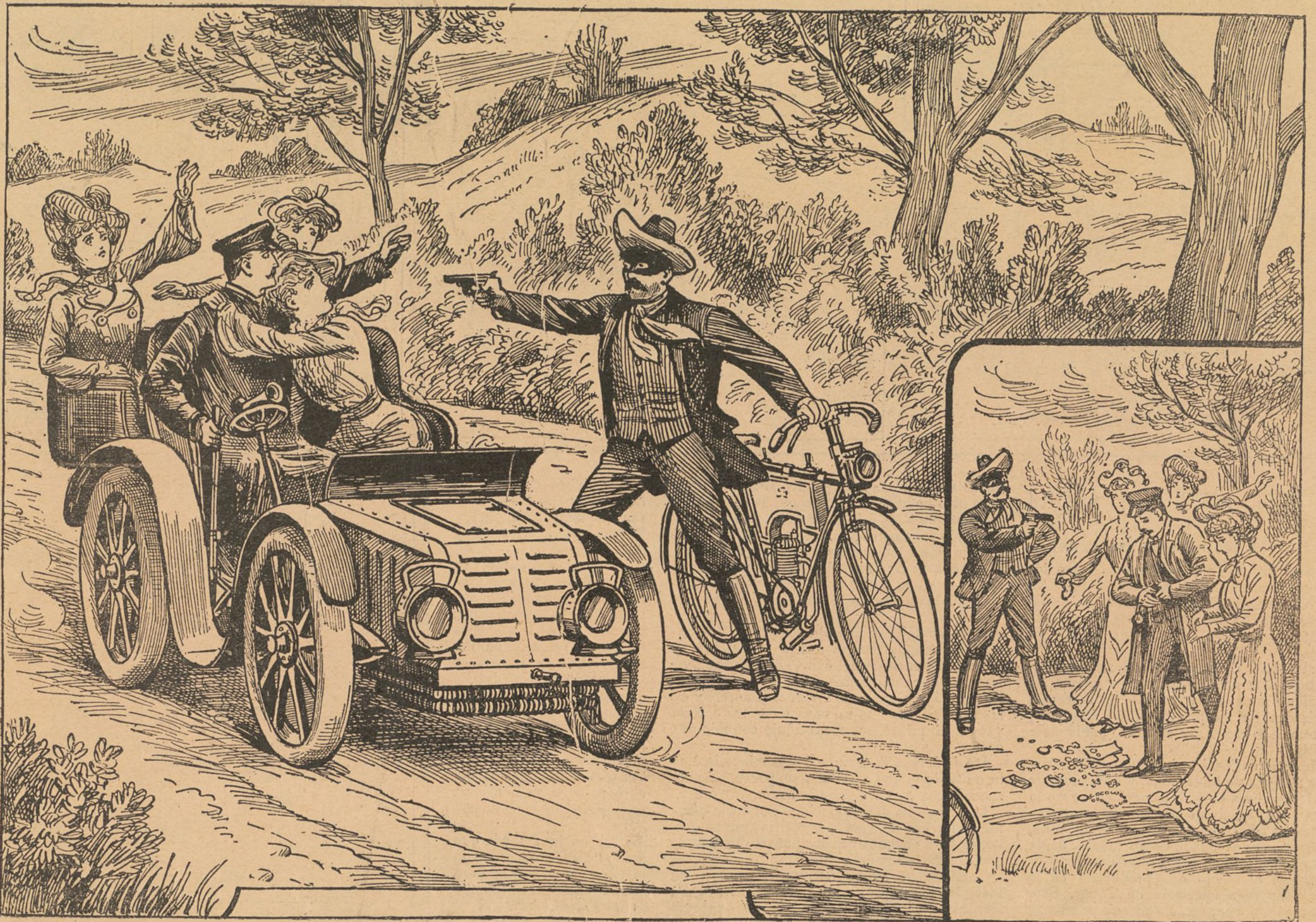
»La verdadera vida del emperador está allí, en esa otra corte formada por sus mujeres, en número de doce y escogidas de entre las más principales familias del Imperio. La más noble de estas esposas es elegida emperatriz, lo cual no impide que cualquiera de las otras doce pueda ser madre del futuro Mikado. Cada una de estas mujeres tiene su pequeña corte: sus

El padre tuvo suficiente serenidad para contener sus lágrimas y evitar con sus oportunos auxilios una verdadera desgracia.

Cuando la madre recobró el conocimiento, se interrogó á Tomy para que detallase el secuestro; su impresión es confusa, llena de vaguedades.

Dice el niño: «Un compañero mío de juegos, llamado Angelo Cucoza, me encontró en la calle, diciéndome que le acompañase á dar un paseo. Recorrimos calles extraviadas que no conocía, atravesamos un puente y me convidó á dulces y helados.

Después subimos en el ferrocarril aéreo, y al preguntarle yo á dónde nos dirigíamos, me repuso: «Para ver á alguien á quien yo no co-



Asalto á un automóvil

Ladrón modernista.—«Record» sensacional.—El motociclista contra el automóvil.—Sorpresa inesperada.—La bolsa ó la vida.—¡Sin gasolina!

Un atrevido atraco fin de siglo, ó siglo xx como quiera llamársele, se ha realizado en Filadelfia (Estados Unidos) hace pocos días.

El ladrón ha puesto en práctica un procedimiento realmente moderno, que significa un gran adelanto y que, de generalizarse, obligaría á crear un cuerpo especial de policías montados en motocicletas.

Un rico propietario de Nueva York, Mr. Hall, había salido en su automóvil, dirigiéndose á Filadelfia, acompañado de tres señoritas de su familia.

Era una excursión de recreo, y la primera etapa del camino se hizo sin ninguna dificultad, marchando el automóvil velozmente por una carretera de inmejorables condiciones.

De repente, los viajeros escucharon á su espalda un ruido extraño, como el de las explosiones del automóvil; volvieron el rostro, observando que era una motocicleta que se aproximaba á ellos con toda velocidad.

No dieron importancia al hecho, pero á los pocos minutos la motocicleta les ganaba el terreno, y un hombre cubierto con antifaz y armado de una pistola les ordenaba que se detuvieran.

Mr. Hall, que no llevaba consigo ningún arma, comprendió que sería inútil la resistencia, y, por otra parte, era tan grande el miedo de las mujeres, que inmediatamente detuvo el automóvil y se rindió á las exigencias del misterioso asaltante.

Este, sin pérdida de tiempo, pidió que se le entregasen todas las alhajas, y las señoritas tuvieron que desprenderse de todas sus joyas, algunas de valor, para dárselas al bandido. También depositaron cuanto dinero llevaban á prevención del viaje. Se calcula que en total pudo apoderarse el ladrón de unas 24.500 pesetas aproximadamente, entrando en esta suma el valor de las joyas.

Terminado el robo, los yanquis tuvieron otra sorpresa desagradable, con sus ribetes de cómica. El enmascarado ordenó á Mr. Hall que vaciara en la tierra toda la gasolina del depósito.

Es sabido que la gasolina alimenta los motores del automóvil, y sin ella no puede andar. Obligando á que se derramara en el suelo, evitaba el bandido una posible persecución, retardando al mismo tiempo la noticia del robo por él realizado.

Hecha la operación, subió tranquilamente en su motocicleta, huyendo á toda velocidad. A los pocos minutos los yanquis le perdían de vista, confundido en una nube de polvo.

Media hora más tarde, un carruaje que pasaba en dirección á Filadelfia, recogió á los robados, remolcando al automóvil.

Al llegar á la ciudad, Mr. Hall dió inmediato aviso á la policía, que practicó con extraordinario interés todo género de investigaciones.

El resultado ha sido hasta ahora infructuoso, y no existe el menor indicio para suponer quién haya sido el autor del atraco. Por el procedimiento empleado, la policía se inclina á sospechar que el osado ladrón no puede ser un criminal vulgar, y el detalle de haberse cubierto el rostro con una careta parece indicar que temía ser conocido del millonario yanqui.

Un "amigo," de Maura

A consecuencia de una denuncia, la policía ha detenido á un individuo que, fingiendo gran amistad nada menos que con el presidente del Consejo y su familia, prodigaba protección y ofrecía destinos, cobrando por ello un elevado corretaje.

La denuncia fué hecha por el propio señor Maura, quien llegó á enterarse de los manejos de su amigo, no titubeando en desautorizarle.

El detenido se llama Mariano Sanz Asegurado, de treinta y siete años, cesante de Consumos, cuyo destino debía á su paisano el difunto político D. Germán Gamazo.

Valido de la circunstancia de conocer á los hijos del Sr. Gamazo y de ser hijo de un partidario de su política, Sanz hacía creer que el Sr. Maura no le negaba ningún favor, y consiguió que le entregaran algunas cantidades para los gastos de próximas credenciales tres

individuos, llamados Feliciano Bolonio, Baldomero del Puelo y Félix Fuentesnebro.

Conducido Sanz al Gobierno civil, y después al Juzgado de guardia, negó que hubiese recibido anticipos de cantidades, afirmando, sin embargo, que era verdadero su conocimiento con la familia del Sr. Maura.

«¡Y tan conocido—decía—como que tengo en un hombre la señal de un balazo que me dieron en las elecciones de D. Germán Gamazo!»

Las negativas de Sanz no dejaron muy satisfecho al juez, pues ordenó que pasara á la Cárcel Modelo, donde continúa.

Las plagas de Madrid

(PARA EL MARQUÉS DE LEMA.)

Señor alcalde mayor:
Si vuecencia me dispensase el honor de concederme una audiencia, le diría que aquí ya no hay quien soporte lo que de noche y de día, con asombro de la gente, está ocurriendo en la Corte.
Sí, señor;
¡téngalo usted muy presente, señor alcalde mayor!

Con el fin de que usted vea lo que pasa, y para que usted no crea que hablo en guasa, ó que sin razón me quejo, le aconsejo que salga usted á la calle para convencerse al punto, y verá usted que en detalle y en conjunto se explica perfectamente que éste Madrid cause horror á todo bicho viviente...

Sí, señor;
¡téngalo usted muy presente, señor alcalde mayor!

Se pone uno á trabajar

sin paz, tregua ni reposo por ganar el garbanzo misterioso, cuando empieza un organillo debajo de mi ventana á tocar *El Monaguillo* ó *El dueto de La Africana*. Sale uno á dar un paseo, ya de trabajar cansado, porque creo que esto no es ningún pecado, y en el instante se ve poco menos que atracado sin piedad por una docena de pobres de solemnidad, que viven—y esto se explica, porque el medio es muy sencillo,—pidiendo una perra chica pa ayuda de un panecillo. Si con corteses razones les contesta usted que nones, entonces le ponen á uno como un trapo; ¡eso cuando no hay alguno que no nos largue un sopapo! ¿Y los coches del tranvía? Bueno será que se apunte que matan á un transeunte cada día. ¿Y esa legión de señoras ambulantes, que circula á todas horas, y con miradas ardientes, y codazos insinuantes, y frases impertinentes, nos brindan tiernos amores, y, aunque la cosa es muy rara, nos sacan ¡ay! los colores á la cara? ¿Y el pan? ¡Malo y mal pesado! ¿Y la carne? ¡Sospechosa! ¿Y el peleón? ¡Arreglado con campeche! ¿Y la leche? ¡Cualquier cosa menos leche! A mala nada la iguala, y no hay á quien aproveche. ¡Jesús, qué leche más mala! ¡Ay, qué leche!

Señor alcalde mayor: es preciso, es necesario, que haga usted algo en favor del paciente vecindario; á ver si da usted en el quid, y, como alcalde de prez, acaba usted de una vez con las plagas de Madrid. Esto será lo prudente, lo justo y lo conveniente.

Sí, señor;
¡téngalo usted muy presente, señor alcalde mayor!

MANUEL SORIANO.

La última moda en Londres para los perros



La boya de salvamento DEL CAPITÁN DONVING

Una revista francesa habla de un invento náutico que, por fortuna, tiene un fin esencialmente pacífico y humanitario.

Se trata de la *boya habitable* del capitán noruego Donving.

Esta boya ó *globo* de salvamento, que representa nuestro grabado, es completamente esférica. Su interior está dividido en varios compartimentos, convenientemente dispuestos para contener víveres, agua dulce, etc.

Este último compartimento se halla situado en la parte inferior, y forma lastre para impedir que la boya se vuelva cuando flota sobre el agua durante el mal tiempo.

La mayor parte del espacio interior, libre, está destinado á recibir los naufragos, que se introducen en la boya por medio de dos averturas circulares, que se pueden cerrar automáticamente, para impedir que el agua penetre en el interior. Un tubo de ventilación, una vela y una linterna completan esta extraña embarcación, en la cual el inventor, acompañado del capitán del navío *Ragni* y de dos directores de periódicos de Cristianía, acaba de verificar un viaje de ensayo, haciéndose abandonar en alta mar á los 52 grados 30 minutos de latitud Nor-

te, y 3 grados 30 minutos de longitud Este. Un telegrama de la *Agencia Reuter* ha anunciado que los arriesgados viajeros han arribado sin obstáculo á las costas de Noruega.



CONCURSO NÚM. 6

¿Quiénes son estas artistas?



Núm. 1



Núm. 2



Núm. 3

Se trata de tres artistas españolas muy conocidas; de modo que el averiguar quénes son tarea facilísima.

Las condiciones de este concurso son iguales á las de los anteriores.

Todos los lectores de LOS SUCECOS pueden tomar parte en el concurso, remitiendo las soluciones antes del día 30 en el cupón que va al final de estas líneas. Entre todos los que acierten en absoluto se hará un sorteo para la adjudicación de cuatro premios de **25 pesetas** cada uno. En el caso de que sólo acertara una sola persona, para ella serán los cuatro premios, ó sean **CIEN PESETAS**; si fueran dos, se distribuirían por igual, á 50 pesetas cada una; si tres, se dividiría entre ellos la totalidad del premio, y en el caso de ser cuatro los que acierten, se hará la adjudicación de 25 pesetas á cada uno sin necesidad de sorteo. De este modo, en ningún caso quedarán sin adjudicarse las **CIEN PESETAS** que el periódico destina á premiar estos concursos.

La solución y los nombres de los agraciados se publicará en el número correspondiente al 7 de Octubre.

El cupón debe remitirse pegado á una tarjeta postal ó en sobre abierto y franqueado con un cuarto de céntimo. Se ruega á los solucionistas escriban en el sobre la palabra **Concurso**.

Importante.—No se admitirá ninguna solución que llegue después del día 30 del corriente mes de Septiembre.

Solución al concurso núm. 6 DE LOS SUCECOS

El retrato número 1 es

El retrato número 2 es

El retrato número 3 es

Nombre del lector

Reside en

Biblioteca de LOS SUCECOS

Libros á 10 céntimos!

Ya está terminada la impresión del primer libro de nuestra Biblioteca, que, como se ha dicho, contiene la interesantísima narración hecha por un juez sobre

Los crímenes de Enrique de Tourville

A este tomo seguirán los de las novelas publicadas con los títulos de

La Morgue de París

EL CRIMEN DE LA CALLE de CHANTRE

La vida de los toreros

Cada una de estas obras constituye un tomo de más de 60 páginas, con fotograbado en la cubierta y multitud de grabados intercalados en el texto.

No se ha publicado nunca en España una serie de libros tan interesantes y tan baratos como los que formarán la Biblioteca de LOS SUCECOS. Todos serán del mismo género de los publicados hasta ahora: relación auténtica de hechos emocionantes de la vida real, cuyos datos han sido sacados de los archivos judiciales de todo el mundo.

Como el propósito de la empresa no es de lucro, sino simplemente de propaganda y de gratitud á los corresponsales por la entusiasta ayuda que vienen prestando al periódico, hemos resuelto cederles toda la utilidad que la Biblioteca podría proporcionarnos, y al efecto se les concede un 50 por 100 de comisión. Es decir, que cada ejemplar les costará á los corresponsales **cinco céntimos**.

Ahora bien: tratándose de un servicio de contabilidad en cierto modo ajeno á la administración del periódico y sin ninguna utilidad material para el mismo, no se servirá ningún pedido menor de **veinte ejemplares** y que no venga acompañado su importe en *libranzas de la Prensa, Giro Mutuo ó letras de fácil cobro*, y con los sellos para franqueo y certificado, calculando á un céntimo cada volumen.

Pesetas 3,50 caja (antes 10 reales). **Perla estomacal**, Fernández Moreno, conocida en todo el orbe porque cura el estómago. Individuos que estaban cansados de usar ejemplares de otros preparados, sin encontrar con ellos más que un pequeño alivio á las primeras tomas, debido al **calmante** que contienen, han curado radicalmente las acedías, dispepsias, gastralgias, catarros y úlceras del estómago é intestinos, diarreas, vómitos y cuanto revela malas digestiones, con dos cajas **Perla Estomacal**. Abre el apetito, nutre al débil y es un gran digestivo. Por 3,75 se remite. Sacramento, 2, Madrid.

DOLOR DE CABEZA Y NEURALGIAS

Desaparece con **ORANTINÁ-MORANT**. Los médicos la recetan porque no ataca al corazón, como la antipirina, ni congestiona el cerebro, como otros calmantes.
Una dosis, 0,25.—Caja con diez dosis, 2 pesetas.—FARMACIAS
Dirección general: Marqués de Urquijo, 23. Madrid



La Peugeot

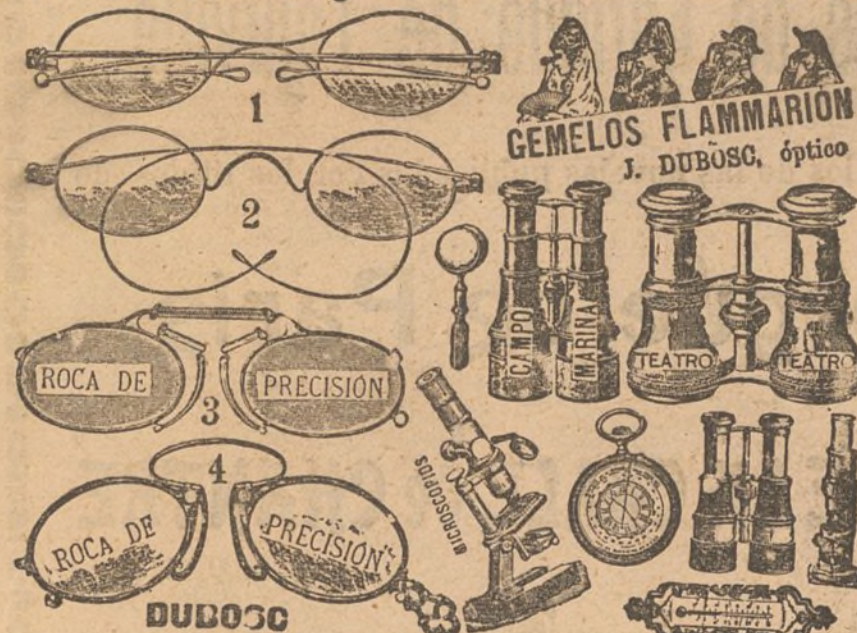
Es la motocicleta más perfeccionada y la única que no tiene trepidación.

BICICLETAS desde 250 pesetas.

ACCESORIOS.—Catálogos gratis

JULIAN LOZANO.—Alcalá, 89.—Madrid.

No usar anteojos de cristal artificial



J. DUBOSC, ARENAL, 19 Y 21, MADRID

OVIEDO: Magdalena, 16.—GIJÓN: Corrida, 49 y 51

porque queman y debilitan la vista: está probado por la ciencia de todos los países.

Véanse los **anteojos de roca** precisión, únicos que la conservan y mejoran; aprobados por los más afamados doctores y oculistas; para mayor garantía, los doy á prueba, y no siendo satisfactorio su resultado devuelvo el dinero; para más detalles pidase catálogo; se entrega gratis; se gradúa la vista para dar el grado exacto que debe usar.

Gran surtido en gemelos para teatro, campo y marina; gran variedad de novedades en bisutería y pedrería, petacas, carteras, tarjeteros, monederos, navajas, tijeras, cubiertos, revólvers, perfumería, cepillería, acordeones, relojes de bolsillo y un millón de objetos variados. Visítad la exposición. Entrada libre.

ACADEMIA DE

Lenguas vivas

Método rápido para aprender

Francés, Inglés, Alemán, Italiano.

Clases en la Academia y á domicilio.

Lecciones especiales para señoritas, por profesora competente.

Barquillo, 22,

Relojes

EXTRA-PLANOS DE PRECISIÓN

Lo más plano que se conoce.

Marcha irreproachable.

Precios sin competencia.

23, Fuencarral, 23

La Hora.—G. Oña

De venta en todas las librerías.

Bibliografía é Historia DE LA Esgrima Española

Apuntes reunidos por D. Enrique de Leguina Barón de la Vega de Mat. Un vol. en 8.º mayor, 15 ptas.

Libros morales para niños

BIBLIOTECA ILUSTRADA DE LOS NIÑOS
Botón de oro Un vol. en 8.º mayor, con magníficos grabados, encuadernado en tela, 3,50 ptas.
La herencia de la tía Un vol. en 8.º mayor, con magníficos grabados, encuadernado en tela, 3,50 ptas.
Los corazones amantes Un vol. en 8.º mayor, con magníficos grabados, encuadernado en tela, 3,50 ptas.
Historia de Germania Un vol. en 8.º mayor, con magníficos grabados, encuadernado en tela, 3,50 ptas.

Guy de Maupassant

PEDRO Y JUAN

NOVELA
Versión española de Carlos Frontaura (Nueva edición)
Un vol. en 8.º, con retrato del autor y cubierta en cromotipia, 3,50 ptas.

Willy

(Henri-Gauthier-Villars)

CLAUDINA en la escuela (novela). En 8.º 3,50 p.
CLAUDINA en París (novela). En 8.º 3,50 p.
CLAUDINA en su casa (novela). En 8.º 3,50 p.
CLAUDINA desaparece (novela). En 8.º 3,50 p.

Jorge Ohnet

LAS BATALLAS DE LA VIDA

El Camino de la Gloria NOVELA
Versión castellana de Carlos de Batlle
Un vol. en 8.º, con retrato del autor, 3,50 ptas.

M. Ciges Aparicio

Del Cautiverio

NOVELA
Un vol. en 8.º, 2 ptas.

Ricardo Burgueta

Mi Rebelión

MANE-THÉCEL-PHARES
NOVELA
Un vol. en 8.º, 3,50 ptas.

J. Martínez Ruiz

Las Confesiones

de un pequeño filósofo NOVELA
Un vol. en 8.º, 2 ptas.

Pío Baroja

LA LUCHA POR LA VIDA

La Busca

NOVELA
Un vol. en 8.º, 3,50 ptas.

Pío Baroja

LA LUCHA POR LA VIDA

Mala Hierba

NOVELA
Segunda parte de LA BUSCA
Un vol. en 8.º, 3,50 ptas.

Pío Baroja

LA LUCHA POR LA VIDA

Aurora Roja

NOVELA
Tercera y última parte de LA BUSCA
Un vol. en 8.º, 3,50 ptas.

BELLEZA DEL ROSTRO

El Dr. Nelden, no solamente hace desaparecer las arrugas que el tiempo, las enfermeda-

des deformidades é irregularidades de las facciones rápida, totalmente y sin dolor.



des ó los disgustos han impreso sobre el rostro, sino que, por medio de una maravillosa cirugía plástica, corrige todas

Enviad un sello de 0,25 para más detalles, que recibiréis en un interesante folleto á vuelta de correo.

A. L. NELDEN, M. D.

13, EAST 29 STREET, N. Y.

NUEVA YORK (Estados Unidos.)

Método flamenco para guitarra

(música y cifra) por **Rafael Marín**. Obra completa y por cuadernos. Pídanse circulares detalle Administración, Moratín, 7, ó Sociedad Autores Españoles, Arenal, 20.

El calzado se deforma rápidamente; pero se conserva intacto con las

Hormas KOOK

Por mucho que haya sido el cuidado del zapatero al confeccionar un par de botas, y sea cualquiera el precio de éstas, sabido es la deplorable facilidad con que se deforman. La humedad, el barro, el mal piso... son otros tantos enemigos irreconciliables del calzado. ¡Y qué tristeza provocan á su alrededor esas botas con la punta arrugada y el chanelo aplastado!... Nada, sin embargo, es tan fácil de evitar como esa deformación mediante el uso constante de la **horma Kook**, sumamente ligera y fácil de transportar, y aplicable tanto al calzado masculino como al femenino. Cuando las pidáis, indicad el número que calzáis.

El par, francos 3,75 (mas 0,60 por el coste del paquete postal en la estación, ó 0,85 por el envío á domicilio).

Dirección: **Cook et C^{ie}, 23, rue Aubert, París.** Catálogo ilustrado gratis.



Se venden clichés usados

Se pagan las fotografías sobre asuntos de palpitante actualidad.

Pídanse precios á la Administración de este periódico.

EL ÚNICO Cinturón eléctrico

aceptado en París como remedio eficaz para recuperar la salud perdida, es el del Doctor Sanden.

Pedir folleto explicativo.—15, Rue de la Paix.

PARIS

Un donativo de 50.000 francos

EN FAVOR DEL

HIPNOTISMO

El sabio doctor La Motte-Sage ha hecho un donativo de 50.000 francos para ayudar á la publicación y distribución gratuita de una obra importantísima sobre el magnetismo personal y la influencia hipnótica.



Con este libro, que es absolutamente gratuito, cualquiera puede convertirse en maestro de esta maravillosa ciencia é imponerse de los misterios y secretos de este soberano poder. Escribid en español una carta ó una tarjeta postal con la siguiente dirección, y se os enviará gratis un folleto que contiene la síntesis de la grandiosa ciencia:

The New-York Institute of Science Dept, B. A. 22, Rochesler N. Y. (Estados Unidos de América).